

de **Crónica**
Córdoba
y sus Pueblos

XVI



Córdoba, 2009

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica
de Córdoba
y sus Pueblos

XVI

Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Servicio de Publicaciones de la Diputación de Córdoba

Córdoba, 2009



Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Crónica de Córdoba y sus Pueblos, XVI

Consejo de Redacción

Coordinadores

Juan Gregorio Nevado Calero

Fernando Leiva Briones

Vocales

Manuel García Hurtado

Miguel Forcada Serrano

José Manuel Domínguez Pozo

Antonio Alcaide García

Edita: Asociación Provincial Cordobesa de Cronistas Oficiales

Foto Portada: Fachada del Ayuntamiento de Villatranca de Córdoba

I.S.B.N.: -13- 978-84-613-6617-0

Imprime: IMPRENTA MADBER, S.L.
Pintor Arbasia, 14 Local
Tel. 957 27 72 80
14006 CÓRDOBA

Depósito Legal: CO - 1.444 - 2009

La Hermandad de Hijos Ausentes de Santaella. Un impagable servicio al Valle

Pablo Moyano Llamas

Cronista Oficial de Santaella y de Montemayor

Hagamos un poco de historia, dignas autoridades, compañeros cronistas, académicos, amigos todos. Para este más que veterano cronista es un honor participar en esta Asamblea de Villafranca, entrañable e histórica villa del Valle del Guadalquivir, que conozco muy bien por haberla visitado muchas veces e incluso haber predicado en la fiesta grande de su Patrona, invitado por D. Tomás Pérez Escudero, su párroco. Son ya cuarenta años ininterrumpidos colaborando en estas Asambleas que dejan muy alto el palmarés de los Cronistas cordobeses. Como he dicho en "Diario Córdoba" somos pioneros y espejo par toda España en ese buen quehacer en servicio al patrimonio y a la cultura de nuestros pueblos. Testigos los quince tomos ya publicados con Ayuda de nuestra Diputación Provincial.

Este año quiero participar con un tema muy querido para mí, como hijo de Santaella, como devoto de nuestra Patrona, La Virgen del Valle, y también como miembro y directivo de la Hermandad de Hijos Ausentes.

Pero antes dejemos algunas pinceladas históricas sobre el santuario y sobre La Virgen del Valle. El Valle y su Virgen constituyen la cara religiosa de Santaella. Nuestra Patrona está muy metida en el corazón de todo santellano. Ella une y aglutina a todos. Ella preside nuestras casas. A Ella nos acogemos y a Ella acude Santaella en las horas amargas y felices, desde hace más de quinientos años.

En 1988 uve el gozo de publicar un libro con el título "Santa María del Valle". Ese libro recoge en síntesis, los quinientos años de esa tradición y de esa historia. Una historia que se sintetiza así, según la tradición oral del pueblo.

La imagen de marcado estilo gótico apareció en una higuera. Quisieron hacerle una ermita, a la entrada del pueblo, en "Molino Alto" y se hundían las paredes. Por fin la hicieron en la llamada "Mata del Valle", a un kilómetro del pueblo.

Era una ermita muy pobre. Y por todo su patrimonio un modesto olivar de veinte pies. Contaba con un santero, cuyo nombre era Juan de Morales.

Corría el año de 1524. De esa fecha es el primer Inventario, realizado ante el escribano Alonso de Molina y el alcalde ordinario Pedro Gálvez de Espejo. Poca cosa, vestidos de la Virgen y el Niño, objetos del altar, dos candelabros, un atril, una cruz, un cofre sin tapa. En los testamentos se consigna una pequeña cantidad, dos maravedíes, un real, dos reales. Las primeras cuentas son de 1563.

Pero la devoción fue "increscendo". Así llegamos al 1747. En que un ilustre hijo de Santaella, noble en sangre, pródigo en bienes de fortuna, presbítero, levanta a sus expensas uno de los mejores templos marianos de la Campiña Cordobesa. Su nombre, Don Miguel Vicente Alcaide Lorite. El templo se inaugura en 1752, según proyecto del prieguense Tomás Jerónimo de Pedrajas. Los retablos espléndidos, obra de los tallistas ecijanos, Juan y Bartolomé González Cañero. El templo se hace con licencia del Obispo D. Miguel Vicente Cebrián, que no exigió cuentas al fundador. Poco a poco el Valle se enriquece con donaciones de fincas, y de objetos de culto, sobresaliendo la platería donada por los sobrinos del fundador, Basilio Fernández Alcaide y Benilde Crescencia de Galgez. La desamortización de Mendizábal y Madoz, privaría al Valle de todas sus tierras. Sería la parroquia la responsable de mantener el culto en el santuario.

En 1883 se funda la Hermandad de Nuestra Señora del Valle, siendo párroco D. Antonio Polo y Ortega y Hermano Mayor, Don José Llamas Samanca, abuelo materno de este Cronista.

Por privilegio de Carlos III se crea la Feria Real de Santaella en 1762, para los días 8 y 9 de Septiembre en Honor a la Virgen del Valle. Desde entonces el Ayuntamiento costea la función del día 8 en honor a la Patrona. La hermandad, el día 9, su fiesta de regla.

La Asociación de Hijos Ausentes

El día 9 de Septiembre de 1942 tres hijos muy conocidos de Santaella y estimados, subían del Valle, tras la Misa solemne: D. Manuel Palma de la Rosa, D. Manuel López Ruiz, Don Antonio Gualberto Jurado. El primero maestro y Hermano Mayor del Valle, el segundo farmacéutico en Montilla, y el tercero capitán de Sanidad del Aire en Sevilla. En esa subida decidieron institucionalizar una tercera función religiosa el día 10 de Septiembre. Y nace como iniciativa La Asociación de Hijos Ausentes.

En ella podrían integrarse todos los nacidos en Santaella que vivieran fuera del pueblo. La idea se extiende por Córdoba, Sevilla, Cádiz, Madrid, Valencia y Cataluña. La

primera gran función de los Hijos Ausentes se celebra en 1943. Y para la Feria de 1944 ya está constituida la primera Junta Directiva, bajo la presidencia de Don Manuel Palma de la Rosa y D. Antonio Gualberto Jurado. Se traen predicadores de campanilla, un coro de Montilla. Como eran años de hambre y carestía tras la misa se reparte una limosna en metálico a las familias más pobres del pueblo. La Asociación compra sillas, contribuye a los gastos de limpieza y mejora del Santuario. En 1952 la Imagen es restaurada en Sevilla, por el imaginero D. Agustín Sánchez Cid. Una vez restaurada se recibe en el Cañuelo y se traslada a la Parroquia, organizando una novena el párroco D. Joaquín Muñoz León.

Se publica una Hoja Mensual, se organiza una gran Misión General y el Obispo Fray Albino, en la Plaza Mayor, corona a la Patrona, en un acto multitudinario que dejó una gran huella en el pueblo entero. Poco antes había sido elegido Presidente de los Hijos Ausentes, José Ruiz Gómez, un santellano de pro-afincado en Cabra y dueño de una gran panadería en la calle Juan Valera. Durante dos años ocupa la presidencia Blas Palma Castilla.

Sería injusto no resaltar la ingente labor realizada por José Ruiz Gómez. También por Cándida

Arroyo del Moral, como secretaria, ayudada siempre por su hermana Gloria. En cada uno de los lugares, un responsable de la Asociación.

La Asociación se mantiene con los donativos voluntarios que envían desde todos los rincones de España y del extranjero. En 1975 y en sesión conjunta con la Hermandad del pueblo, se decide la compra de un trono para la Virgen. Se realiza en Lucena por la Casa Angulo. Se decide que la Virgen salga en procesión cada cinco años, los terminados en cero y en cinco. La fiesta de Ausentes cobra un inusitado esplendor. El número de socios sube hasta superar los seiscientos. Cándida Arroyo confecciona un manto nuevo y otro se confecciona en Écija. Se hace un Simpecado precioso. Y se instaura una Convivencia abierta a todos los devotos, tras la misa del día 10.

En 1985, José Ruiz Gómez, por motivos de salud, al terminar la Misa presenta su dimisión, tras la cuales elegido en votación Francisco Palma Franquelo y Director Espiritual, D. Manuel Rodríguez Rivilla, párroco en Córdoba, e hijo también de Santaella. José Ruiz Gómez es nombrado a perpetuidad Hermano Mayor Honorario. Se decide la publicación de un Boletín que se envía a los seiscientos miembros inscritos. Los Ausentes instalan en la Feria una gran caseta donde concurren muchísimos vecinos. Bajo Palma Franquelo se decide convertir la Asociación en Hermandad canónicamente erigida. Se confeccionan unos Estatutos, que son aprobados por el Obispo D. José Antonio Infantes Florido. Se confecciona la medalla de la Virgen, tanto para la Hermandad del pueblo

como para los Ausentes, con una pequeña diferencia. En el reverso una pone "Hermandad de la Virgen del Valle". En otra "Hermandad de Hijos Ausentes"

La Virgen del Valle en Cataluña

Una de las autonomías que más se ha distinguido en propagar la devoción a la Virgen del Valle ha sido Cataluña.

Allí existe un numerosísimo grupo de santellanos que emigraron en los años 60. Y allí un puñado de santellanos no han parado hasta conseguir hacer realidad un sueño: tener en Viladecans una réplica de la Virgen del Valle. Es obra de otro santellano: Paco Luque Palma, un escultor de primera categoría. Hasta Viladecans, viajamos varios autocares desde Santaella. Ayuntamiento, Hermandades, Coral, Banda de Cornetas. Gracias al párroco de Santa María de Salas, el famoso Padre Celestino, vivimos unas Jornadas Inolvidables. Misa solemne, procesión hasta la ermita de Albarrosa, recepción en el Ayuntamiento, convivencia masiva, algo realmente inenarrable. Viladecans se quedó asombrada con la presencia de Santaella, la ermita es visitada por los hijos Ausentes, allí se reúnen, celebran de vez en cuando la Eucaristía, llevan flores desde Tarrasa, Gavá, Hospitalet, Cornellá, Castdefell. Muchos santellanos llevan en Cataluña cincuenta años, o más. Eso quiere decir que allí han nacido sus hijos, allí se han casado y allí han nacido sus nietos.. Pero los abuelos y los padres inculcan el cariño al pueblo de sus mayores y el fervor por la Virgen del Valle. Y todos los años en vacaciones, suelen volver, por unos días, a Santaella. A veces la Hermandad y el Ayuntamiento organizan actos de homenaje a los Hijos Ausentes, con recepción en el santuario de la Patrona.

Restauración y monasterio

Doscientos cincuenta años desde su fundación exigían unas reformas imprescindibles en el santuario. Preside La Hermandad del pueblo Francisco Ruiz Palma. Y es elegido Hermano Mayor de los Ausentes Rafael Arroyo Osuna, un Ausente afincado en Córdoba, empresario que regentaba como concesionario la Casa Lancia, de automóviles. Presidía el Ayuntamiento Arcadio Sánchez Carrasco, labrador en la Montielti. Las obras a realizar eran ingentes. Pésimo estado de las cubiertas, solería hecha polvo, yeserías en mal estado, casa del santero casi en ruinas. Se llama a todas las puertas, se pide ayuda a Instituciones oficiales. Se unen las dos hermandades, el Ayuntamiento, se crea una Comisión presidida por Francisco Ruiz Palma. Sebastián Delgado Castellanotti, Rafael Arroyo Osuna, el alcalde y varios vocales de las dos Hermandades. Siendo Hermano Mayor Palma Franquelo, este entabla conversaciones con los Monjes Canarios Hermanos de la Resurrección, encargados del cementerio de las Palmas.

Se acuerda con los monjes que formen una Comunidad, responsable del cementerio de Santaella y del santuario. Se restaura un poco la casa del santero- muy modestamente- y en 1988 el obispo Infantes Florido inaugura el humilde monasterio "Santa María del Valle". En seguida se vio que la modestísima casa era de todo punto insuficiente para los cinco o seis monjes. Y se decide sacar de cimientos un monasterio amplio y confortable. No había un duro, pero sí unas ganas locas de sacar adelante la reforma del santuario y monasterio. Las obras duraron más de ocho años. Entre el santuario y el Monasterio se gastaron más de cincuenta millones de las antiguas pesetas. Las Juntas Directivas de las dos Hermandades, La Comisión "Pro Monasterio", los alcaldes Arcadio Sánchez Carrasco y Manuel Medrano Lachica, no regatearon esfuerzo hasta ver culminadas las obras. Por fin los Monjes pudieron gozar de unas dependencias dignas. Dejar constancia de todos los nombres que sudaron la gota gorda en pro del templo y el monasterio sería interminable. Y más aún de todos los colaboradores. Diez años estuvieron los Monjes en el Valle. La falta de vocaciones y algunos problemas internos hicieron que en 1998 el Monasterio quedará huérfano de religiosos.

Al cesar al Párroco de Santaella D. Francisco Rueda Román, el obispo encarga la parroquia y les da el Monasterio y el Valle a los Padres Filipenses. Nombra párroco el Padre Fernando Martín Rodríguez, y con él, al Padre Víctor. Después ingresan en el monasterio dos seminaristas guineanos. Parecía que el problema del monasterio estaba solucionado. Pero la presencia de los filipenses duró poco.

Escasamente tres años y medio. El Padre Víctor marchó a tierras alicantinas y el Padre Fernando Martín a Córdoba, como capellán del Reina Sofía y coadjutor de Cristo Rey en el Brillante. Es nombrado párroco D. José María González Ruiz. Por poco tiempo. Dos años después es nombrado párroco de Hinojosa. Se destina a Santaella el joven sacerdote D. Francisco Jesús Campos Barrera. De nuevo el monasterio vacío, esperando una mano amiga que lo levante de su orfandad. Una pena porque Santaella necesita más fuerzas, teniendo en cuenta sus otros núcleos de población: La Guijarrosa, Monticla, Fontanal, etc.

Y porque el esfuerzo en el monasterio bien lo merece.

La Hermandad de Ausentes hoy

Tras el mandato de Rafael Arroyo Osuna fue elegido Hermano Mayor D. Rafael Palma Amaya, abogado, hijo de Santaella, residente en Córdoba. Vice- Hermano Mayor Sebastián Delgado Castellanotti, Secretario, Manuel Lachica Montilla, tesorero Manuel Delgado Castellanotti, Director Espiritual D. Francisco Campos Barrera, vocales Rafael Arroyo Osuna y Pablo Moyano Llamas.

Objetivos: mantener viva la llama del fervor a la Patrona y el cariño a la Patria Chica de todos los ausentes. Colaborar codo con codo con la Hermandad del pueblo en honor a la Virgen del Valle.

La publicación periódica del "Boletín de Ausentes" que se envía a más de quinientas familias; celebrar el 10 de Septiembre, el día grande de los Ausentes con la Eucaristía y el convite tradicional abierto a todos. Celebrar la Misa Anual por los Difuntos del año. Rendir un homenaje cada año al veterano, o veterana, de mayor edad; contribuir con obras de caridad y hacer posible la venida de Ausentes a nuestra fiesta, ayudando a su desplazamiento y estancia.

Contribuir a los gastos de mantenimiento del santuario en luz, limpieza, etc.

En resumen: una labor impagable en pro del Valle y de Santaella.

Creo que merece ser resaltada. Sirva este trabajo como sentido homenaje a cuantos paisanos tanto trabajaron y siguen trabajando con un desinterés digno de encomio.



**Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales**



FUNDACIÓN
CajaSur



Diputación
de Córdoba